

# Relatos

## DE CÁNCER DE PIEL

Contados por Escritores

### INTRODUCCIÓN

A un recuerdo a mi padre llegar después del trabajo para sentarse en el comedor a contarnos sobre los pacientes del día... historias lindas y no tanto, pero al fin al cabo historias que muy probablemente terminaron en alguna parte de mi subconsciente motivando en mi futuro a compartir la misma decisión de ser médico.

Llevo más de 10 años asistiendo a pacientes con cáncer de piel. Para algunos, una década puede ser mucho y poco, para mí, miles de pacientes vistos es más que satisfactorio.

De todo ese mar de personas que ha pasado por mi consulta y mis manos, saco a diario enseñanzas que me han formado, me han hecho crecer y me han permitido ver la vida con otra perspectiva. Todos ellos han sido tan diferentes, como única se menciona que es nuestra esencia: variedad en sus edades, en sus condiciones de vida, en sus colores de piel, en sus culturas; pero a la vez, tan parecidos al compartir los mismos miedos y dudas frente a circunstancias adversas como lo es un cáncer.

Una mirada miope podría hacernos pensar que nuestra profesión se beneficia de todas esas dudas, sin embargo una mezcla de ética y humanidad hace que volvamos a enfocarnos para entender y sentir que ése que está sentado recibiendo la noticia de lo que tiene, pudiera haberlo prevenido si hubiera contado a tiempo con la información adecuada.

Y al final, este es el trasfondo de todas estas campañas quijotescas en las que con frecuencia me embarco y que en ellas arrastro a cientos de sanchos que por amor o compasión terminan aceptando, siguiendo y acompañando, por que de eso se trata: de darle sentido a lo que se cree que es la misión de nuestras vidas, que en mi caso la identifiqué íntimamente relacionada con el cáncer de piel.

Este año no fue diferente, en mayo y junio se celebran a nivel mundial el día del melanoma y del cáncer de piel respectivamente, y desde hace años organizamos eventos masivos, pero en este 2020 el coronavirus esfumó toda intención de aglomerarnos. ¿Qué hacer entonces sabiendo que hay tanto por contar? Y fue en ese momento cuando nuevamente recordé las historias de mi padre en la mesa del comedor de tantos pacientes que en mi cabeza calaron y construyeron conceptos que hasta hoy perduran, y con eso en mente decidí que esta vez debían contarse las historias de los pacientes con cáncer de piel, contarlas a la gente, para que a partir de sus vivencias aprendiéramos un poco más sobre esta enfermedad.

Pero contar tiene su magia y no todos la tenemos, por eso los relatos de aquellos que habían pasado por este tipo de cáncer, debían ser narradas de las manos de los que saben escribir, y en esa búsqueda tuve la fortuna de encontrarme con cinco almas soñadoras, libres, sin prejuicios, sin peso ni temor en sus mentes ni sus plumas, que aceptaron la valiente-inocente idea de creer y crear en este proyecto que llamamos: "Relatos de cáncer de piel contados por escritores".

A ellos, y a los pacientes que permitieron compartir sus historias: todo mi agradecimiento, y a todos los que decidan leernos, mi más sincero deseo para que a través de estos relatos encuentren mensajes que permitan educar y prevenir cicatrices que puedan marcar muchas vidas.